

“CRITICA AL PERFIL FORMATIVO DEL ECONOMISTA DENTRO DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA DE LA UNAM”

La presente ponencia va enfocada a hacer una crítica al perfil formativo del economista de la Facultad de Economía de la UNAM teniendo como principal objetivo reflexionar acerca de la situación que hemos de afrontar socialmente e individualmente.

Sin duda el momento histórico que nos tocó vivir es excepcional por sus amplias connotaciones en muchos, sino es que en todos, de los aspectos de la vida tanto social como individual y en nuestra interacción consciente e inconsciente con la realidad construida superestructuralmente, esta realidad que emana de una relación social de producción capitalista parece que empieza a mostrar un rostro que por un tiempo mantuvimos oculto, pero que ahora con la reciente crisis bursátil que se desato a raíz de las hipotecas chatarras en Estados Unidos la realidad empieza a mostrarse con las verdades que ocultamos pero que algún día terminarían por rebasarnos.

Actualmente, no solo en México, en todo el mundo existe un aire de desaliento con respecto a los problemas ya insostenibles, la desesperanza, el pesimismo, el miedo y la angustia se expresan en un aumento de la violencia y el consumismo, las personas hambrientas por la seguridad social de pertenecer se vuelcan hacia la destrucción del hiperconsumo.¹

La crisis se traduce de muchas formas: la desigualdad social, la falta de acceso a un trabajo digno, la escasez de alimentos, la sed por el oro, la falta de agua potable, el problema ecológico que representa el uso de hidrocarburos como el petróleo e incluso la descomposición de organizaciones empresariales como la Iglesia católica; todos estos problemas son fichas de dominó que fueron derribas por la pieza principal que es la economía.

Ahora es cuando entramos a la cuestión que nos apremia: la economía y su influencia en todas las variables antes mencionadas; en un principio la

¹ Ahora es más que visible que durante el cambio de patrón de acumulación neoliberal una forma de evitar una revolución sistémica fue que, en un aspecto más sociológico y antropológico, el individuo se volviera un ser consumista, de esta forma el creería que es libre y su razón de existir estaría en función de su consumo, entre más consume más es él y viceversa; con la reciente crisis en Europa el individuo al ver restringido su ingreso y su consumo pierda el sentido de su vida consumista y al no tener razón de ser opta en algunos casos por el suicidio.

desigualdad social se expresa en el poder que mantienen unos sobre otros y dado que el poder no es poder sino se ejerce contra otros de aquí devienen relaciones sociales no solo de producción o técnicas sino también en las relaciones interpersonales, el capital no solo controla los procesos productivos o de circulación también controla a los trabajadores desocupados y la reproducción social en la esfera y espacio biológico y fisiológico.²

El capital en su papel histórico de revolucionar constantemente las fuerzas productivas sociales tiende al paro estructural, con las revoluciones tecnológicas la composición orgánica de capital tiende a componerse en su mayor parte de capital constante y cada vez menos variables, en pocas palabras, solo un pequeño porcentaje tendrá oportunidad de acceder a un trabajo asalariado para reproducir sus condiciones de vida.

En la cuestión que aborda los alimentos, la sobreproducción de estos alcanza para alimentar a la población mundial y más, pero ahora el capital encuentra obstáculos para la producción y reproducción social, esto nos hace pasar de la sobreproducción a la subproducción, un ejemplo de esto es el decremento en la producción mundial de fosfato.³

México es presa de las ventajas comparativas que dictaminan que países ganen y cuales pierden, en este sentido, el país es un botín para compañías mineras como Fortuna Silver y First Majestic, ambas con sede en Vancouver, dadas nuestras “ventajas” en desregulación ambiental que permiten prácticas como la actividad industrial de minería a cielo abierto, una actividad industrial altamente toxica y dañina para el ambiente y los seres humanos.

Esto es tan solo un pequeño ejemplo de algunos problemas que aquejan a México y al planeta en general, solo son algunos, ya que mencionar todos seria extenuante.

Los problemas antes mencionados más los que sobrecogen a México como la guerra contra el narco promovida por “el cartel de los pinos”, financiada por bancos como HSBC y armada por el secretario de justicia estadounidense Eric

² El neoliberalismo no solo actúa como una doctrina económica sino también filosófica, ha logrado inhibir las capacidades de empatía hacia otras personas o seres vivos, tiene una fuerte preponderancia sobre el individuo que se cree autosuficiente o en otras palabras se cree “dios”, es el solipsismo y egoísmo en su máxima expresión; conforme se agudizan las crisis y se requiere una mayor valorización del capital también se necesita un cambio en el ritmo social, todo necesita ser más rápido incluso la reproducción de los individuos.

³ Venezuela tiene importantes depósitos fosfáticos del Cretáceo y del Terciario superior, los cuales se encuentran con miras a producir materia prima para la industria de los fertilizantes y la petroquímica.

Holder con el contrabando de armas de la muy exitosa operación “rápido y furioso”, la desintegración sistémica de la sociedad y la violencia exacerbada hasta el delirio no son problemas que, desde mi punto de vista, se discutan en la mayoría de las asignaturas de la Facultad de Economía de la UNAM; se deja a un lado la realidad y nos vemos involucrados en un mundo de supuestos cargados con discursos de clase que le restan el carácter científico a la economía.

No es lo mismo un supuesto que simplifique la realidad para su mejor comprensión y análisis a un supuesto que legitime, justifique y promueva la explotación laboral o ambiental en aras del crecimiento económico, en palabras de Serge Latouche: “Quien crea que un crecimiento ilimitado es compatible con un planeta limitado o está loco o es un economista. El drama es que ahora todos somos economistas”.

La pregunta que nos tenemos que hacer ahora es: ¿que estamos haciendo? o ¿que hemos dejado de hacer en medio de los estertores del capitalismo?, como mencione al principio, el momento histórico que nos ha tocado vivir es excepcionalmente importante, porque estamos presenciando una gran encrucijada en la historia de la especie humana en donde se está concretando no solo la supervivencia de la humanidad sino la viabilidad del planeta junto con el de todas las especies que viven en él.

Los economistas no han visto esta realidad aproximarse, parecen tener los ojos vendados y ser adiestrados para cumplir órdenes con excepcional encanto, esta es la crítica hacia el perfil deformativo del economista; se forma la mercancía con valor de uso economista pero en ese proceso no solo se deben adquirir herramientas e instrumentos cuantitativos y cualitativos para desempeñar la función pública o privada, también es necesario una reflexión profunda del sujeto social ahora más que nunca.

Si solo es estudiar economía para adiestrarse y desempeñar una función en la reproducción social capitalista sin señalar y puntualizar sus fallas en nada se reivindicara una ciencia crítica y revolucionaria como la economía, el título se convertirá en una croqueta para una mascota disciplinada y obediente a las órdenes de los superiores, no permitamos que en la facultad de economía de la UNAM se nos enseñe a obedecer los mandatos de la clase despótica que ostenta el poder y el dinero, pero primero tenemos que cuestionarnos para poderlos cuestionar.

Obviamente no es la primera vez que nos dicen qué camino tomar o hacia dónde mirar, nos vendieron la idea de que la vida es para educarse, obedecer, trabajar y

formar una familia para no hacer rechinar el engranaje social, pero en todo caso si este fuera la esencia del porqué de la vida esta sería un chantaje.

El nuevo plan de estudios no debe ser impuesto ya que la educación por imposición se reduce a la domesticación y lo menos que podemos hacer es luchar por una educación que cuestione y plante soluciones humanas a problemas humanos, si reducimos la ciencia económica a una ingeniería económica caeremos en la arrogancia y soberbia que tanto nos ha nublado la visión y la cordura.

Si el nuevo plan de estudios conviene que se tienen que seriar las materias esto no beneficiara a los alumnos, lejos de eso, solo los perjudicara; esto significa una purga dentro de la facultad en donde los alumnos que no pueden continuar con el ritmo de las nuevas necesidad de la economía capitalista, que se vuelve cada vez más acelerada, necesita para su sobrevivencia. De esta purga solo permanecerán los elementos más eficientes, competitivos, instruidos, disciplinados en una verdadera lucha con corte de darwinismo social.

Parafraseando al filósofo Max Stirner: “En consecuencia habría que meterse en la cabeza que la tarea suprema del hombre no es la instrucción ni la civilización sino la libre creatividad.”

Como resolver los problemas nacionales si se trata de reducir lo que realmente critica la realidad económica, social, filosófica y política; si se instrumenta un plan de estudios que solo continúe con la reproducción de un régimen que necesita ser eliminado solo resistiremos el mayor tiempo posible algo que es ya insostenible, la realidad grita por un cambio, pero esta realidad que se cae a pedazos no cambiara por sí sola, todos necesitamos transformarla ya que si no lo hacemos el capital nos mandara a nosotros al basurero de la historia; ¿pero por cuanto tiempo podemos ocultar la realidad y hacer como que no pasa nada?.

Existe una línea muy delgada entre la omisión y la colusión, si solo actuamos para nuestro propio beneficio compitiendo con los demás por un empleo que te ofrecen para deshacerse de ti, seremos cómplices de la más hipócrita mentira en nuestra historia. Luchemos por ser recordados no por ser olvidados.

García Ramírez Javier